

DÍA 10: ISAÍAS 55

Thursday, 30 de August de 2007

Modificado el Thursday, 30 de August de 2007

UNA VIDA INESPERADA

55.6

Buscad al Señor mientras se deje encontrar, invocadlo mientras esté cerca;

55.7

que el malvado abandone su camino y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón

55.8

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos - oráculo del Señor-.

55.9

Como el cielo está por encima de la tierra, mis caminos están por encima de los vuestros y mis planes de vuestros planes.

55.10

Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé semilla al sembrador y pan para comer,

55.11

así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.

55.12

Saldréis con alegría, os llevarán seguros: montes y colinas romperán a cantar ante vosotros y aplaudirán los árboles silvestres.

55.13

En vez de espinos, crecerá el ciprés; en vez de ortigas, el arrayán: serán el renombre del Señor y monumento perpetuo, imperecedero.

COMENTARIO

Todo el "Libro de la consolación" (Is 40-55) es una llamada al pueblo de Dios para que franquee una etapa y descubra un nuevo horizonte más amplio de la vida en Dios. Aparentemente tiene razón de que Dios lo decepcione: el templo destruido, la tierra prometida devastada, el exilio... ¡Dios no ha mantenido sus promesas!

En el interior de vuestro horizonte tenéis razón, dice el profeta a su pueblo. ¡Pero el horizonte de Dios es infinitamente más amplio! Y su grandeza está justamente en que se mantiene cercano, incluso cuando todos los apoyos exteriores faltan. El mantendrá su promesa más allá de las expectativas, y con tanta seguridad como la lluvia hace germinar las semillas, para que la tierra dé el grano para el pan y las semillas.

Todo creyente está llamado a franquear etapas parecidas. Poner la confianza en Dios que se deja encontrar desde ahora mismo, puede parecer un mensaje pobre frente a los acontecimientos a veces crueles que nos toca vivir.

Y sin embargo, este mensaje lleva en sí la fuerza de una vida inesperada, abre un camino a través de nuestros desiertos. En este camino salimos de nosotros mismos.

No estamos ya constreñidos a mirar únicamente nuestros propios medios, sino que participamos de este destino misterioso del "Siervo de Dios", que, de "objeto de menosprecio y rechazo de la humanidad" (Is 53.3), se ha convertido en "luz para las naciones"(Is 49.6).

Ponernos en marcha por este camino, nos da ya el presentimiento de una alegría que estallará. Toda la naturaleza participará como en una creación nueva. En este camino nos encontraremos con muchos otros. "Un pueblo nuevo alabará a Dios".

DIÁLOGO

1. ¿Cómo perseverar en la confianza de la promesa de Dios, aún cuando nos falten los apoyos externos?

2. ¿En qué situaciones de mi vida he descubierto que Dios es más grande de lo que conocía de él, que me escuchaba de una forma distinta en la que no yo no pensaba?